

John H. Lybrand

Profe Oropesa

SPAN 4350-001

Septiembre 24, 2024

Mojitos agridulces

Analizando ambas obras, "Feria" (escrita por Ana Iris Simón) y "Volver" (dirigida por Pedro Almodóvar), una persona que las haya visto en diferentes momentos de su vida podría no llegar a establecer ninguna comparación entre ellas. Las dos obras son muy diferentes: lo más obvio es que están escritas en medios completamente diferentes, por lo que se comunican conceptos diferentes; "Feria" es autobiográfica, mientras que "Volver" es ficticia; los temas también difieren mucho. Sin embargo, si se desglosan los componentes esenciales en sus ingredientes más minúsculos, comienzan a surgir similitudes. "Feria" se centra en la vida rural en el campo de La Mancha, marcando el paso del tiempo con los cambios que ocurren y se observan en la vida de Ana Iris. "Volver" también se ambienta en La Mancha, en un pequeño pueblo sumido en sus tradiciones y supersticiones, e implica una trama compleja de asesinatos, información oculta, apariciones "fantasmales", luchas con la idea de la muerte, abuso sexual, abandono parental y mojitos muy tentadores. Incluso con su temática pesada, "Volver" muestra su producto con gran desenfado, y el énfasis está siempre en los lazos que unen a los personajes como una familia. Yuxtaponiendo todo esto, Ana Iris ofrece una perspectiva lamentablemente sombría sobre el futuro de la vida rural de La Mancha y los cambios dentro de ella, mientras que Almodóvar muestra triunfante la solidaridad y la fuerza de los valores familiares del campo.

Simon comienza su obra lamentando no haber nacido cuando nacieron sus padres, ya que las oportunidades disponibles para su generación disminuyen día a día. Los precios de la vivienda están subiendo en España, el mercado laboral está en crisis, la "libertad" de la que disfrutaban los jóvenes al no tener hijos parece vacía y Tailandia, una aparente escapada soñada por Ana Iris, nunca ha parecido más lejana. Aun así, admite que la vida rural que una vez admiró también está en mal estado. El estancamiento económico que destruyó el mercado laboral se ha extendido al campo, obligando a los jóvenes a mudarse a las ciudades para crear sus vidas. Vivir en Madrid o en cualquier otra ciudad es extremadamente alienante para los jóvenes rurales, y una gran parte de esto es la pérdida de la propia identidad. Habla de ser los primeros "nietos de Homero y Platón" en mucho tiempo, niños desconectados de los valores arraigados vinculados a la tierra que tienen los habitantes del campo y, en cambio, deben forjar sus identidades en los libros de sus universidades, en festivales de música, en hosteles o lugares similares. "Volver" parece representar un mundo muy parecido al que ella romántica tan profundamente. Representa una La Mancha bañada por el sol, llena de vida, pero también serena, donde a menudo ocurren milagros y, salvo unas circunstancias atenuantes, todo el mundo parece llevarse bien. Por supuesto, la película no pasa por alto la suciedad que hay en las grietas, como mencioné antes. El abuso sexual es un tema común, ya que se revela que la hija de Raimunda es el resultado de una violación por parte del padre de Raimunda, imitando el acto que también habría sufrido ella si no hubiera matado al marido de Raimunda. Esto no es algo que sólo se relega al campo, sino que las estadísticas en el mundo occidental a menudo muestran que es más frecuente en las áreas subdesarrolladas.

Ambas películas parecen tener algo que decir sobre el trauma generacional, transferido o no, al tiempo que proporcionan los telones de fondo yuxtapuestos del campo y la ciudad para mostrar respectivamente la asfixia cultural y el decaimiento social.

Ambos "Volver" y "Feria" parecen retratar a la generación de padres-otros y a la generación de protagonistas-hijos como igualmente perdidas, pero por medios diferentes. Los padres parecen perdidos en su decisión de abandonar a sus hijos o de dejarse atrapar por el pasado, mientras que los hijos parecen perdidos en su intento de encontrar su camino en la vida y definir lo que serán sus vidas; problemas de exceso de vida (que no debe confundirse con exceso en el contexto del pecado o el libertinaje) versus problemas de déficit de oportunidades de vida. En las obras (especialmente en "Volver", donde una audiencia que habla inglés y aprende español puede conectarse más fácilmente con los personajes cuando no están simplemente tratando de averiguar qué está pasando), esto sirve para fortalecer los lazos percibidos entre los personajes, destacando el trauma compartido y la necesidad de cambio en la dinámica entre los personajes, aunque lamentarse por el cambio parece ser una base fundamental para la existencia de "Feria".

En retrospectiva, ambas obras se involucran en la esencia de la memoria, generalmente como una fuerza ineludible que moldea la manera en que actuamos como personas y, a su vez, nuestras consecuencias, sean buenas o malas. "Feria" cuestiona la fuerza de las formas pasadas en el nuevo mundo en el que vivimos, al considerar que ambos mundos son incompatibles. "Volver" devuelve el pasado a la vida de manera desafiante, defendiendo la fortaleza de la cultura rural y adoptando una perspectiva más optimista. Al resucitar a Irene de entre los muertos, Volver hace que el

pasado sea físico en su trama, mientras que "Feria" se basa en historias del pasado para hacer su propia especie de resurrección. De esta manera, la comparación entre las dos obras es más fuerte. Al final, sin embargo, "Volver" resonó más conmigo en su mirada al futuro. El comienzo de la película empieza con Augustina limpiando su tumba, un saludo a la naturaleza de la muerte que envuelve toda la película, pero termina con Irene, que alguna vez se creyó que era un fantasma, regresando para vivir cerca de su familia y cuidar de Augustina al final de sus vidas. Resulta agridulce, pero nos recuerda que, a pesar de las reservas que podamos tener sobre el pasado en el que nunca vivimos (y que a mí personalmente me pesa mucho) o sobre el presente inevitablemente tibio, el futuro puede depararnos algo mejor. "Volver", en cambio, me deprimió un poco y me dio ganas de tomarme uno de esos mojitos.